

Cristo Rey  
24 de Noviembre, 2019  
Fr. Tom

Hoy observamos a Cristo Rey, que cierra este año de la Iglesia, ya que anticipamos un nuevo año de la Iglesia la próxima semana con Adviento.

Cuando pensamos en reyes y reinas en la historia, a menudo tenemos imágenes negativas de personas egoístas y codiciosas que oprimieron a las personas en su reino. Adquirieron cada vez más riqueza, ya que su gente vivía en la pobreza.

Hoy podemos pensar en la familia real en Inglaterra, y las noticias de los príncipes William y Harry, y sus descendientes George y Archie. Hay bodas y celebraciones maravillosas, coronas, túnicas y cosas preciosas. La gente los honra y ofrece respeto. Viven en palacios y tienen riquezas. La realeza de hoy se esfuerza por preocuparse más por los problemas sociales y por promover obras de caridad.

Cuando escuchamos que Cristo es llamado un rey, ¿qué clase de rey es él? ¿Qué tipo de reino desea? Claramente, no se trata de este mundo. No es un reino que es egoísta. No se encuentra con los ricos y poderosos, sino con los simples y los humildes.

En los evangelios parece que recibimos un mensaje mixto. El reino de Dios está aquí cerca, pero escuchamos que está por venir. Podríamos preguntar cuándo estará aquí y cómo lo reconoceríamos.

En el prefacio de hoy escucharemos: Porque ungió a Tu Hijo unigénito, nuestro Señor Jesucristo, con el aceite de la alegría, como sacerdote eterno y rey de toda la creación ... para que pueda presentar a tu majestad un reino eterno y universal:

- Un reino de verdad y vida
- Un reino de santidad y gracia
- Un reino de justicia, amor y paz

Así, el reino de Dios se hace real y presente cuando:

- Actuamos en la verdad y con integridad
- Donde la vida es respetada y protegida
- Cuando buscamos la gracia de Dios para vivir en santidad

- Cuando buscamos justicia para todos, especialmente aquellos tratados injustamente y los más vulnerables
- Cuando amamos a Dios sobre todas las cosas y a nuestro prójimo como a uno mismo
- Cuando buscamos la paz y no la violencia

Al mirar alrededor de nuestra sociedad, todos podemos pensar en ejemplos en los que el reino de Jesús es real y presente. También podemos pensar en muchos ejemplos donde no está.

En el Sínodo sobre la nueva evangelización, se nos recordó que, como seguidores de Jesucristo, nuestro rey, debemos hacer cuatro cosas para ayudar a que el reino viva aquí y ahora;

- Dar testimonio personal de Jesucristo
- Esforzarnos por vivir en perfecta caridad
- Transformar el lugar donde vivimos y tener influencia como cristianos
- Invita directa y audazmente a otros a conocer a Jesucristo

Hoy, cuando rezamos el Padre Nuestro, concluiremos con "Tuyo es el reino, el poder y la gloria por siempre Señor".

A medida que avanzamos hoy, ¡partámonos y demos testimonio a través de nuestras vidas para que estén más conformadas al reino de Dios!